

DFA Reconocimiento de Patrones Somáticos,

Teoría de Campos Arquetípicos y Nuevas Ciencias

Brigitte Hansmann

Traducción: Mónica Extremiana

Brigitte Hansmann se certificó como practicante de DFA Reconocimiento de Patrones Somáticos en 1988 y como instructora en formación de practicantes en 1997. Ese mismo año publicó su primer libro “Con los pies en el suelo – Forma del cuerpo y visión del mundo,” publicado por Ediciones Icaria en Barcelona, España. Está Diplomada en Ciencias Lingüísticas Aplicadas por la Universidad de Mainz, FAS Germersheim, y en la actualidad sigue la formación en el Assisi Institute for the Study of Archetypal Pattern Analysis. Puedes contactar con ella en brigitte@ermie.net, a través de www.ermie.net o de www.dfa-europa.com.

Según los principios de la Integración Estructural, el Duggan/French Approach para el Reconocimiento de Patrones Somáticos (DFA)¹ trabaja con el cuerpo en relación al campo gravitatorio con la intención de crear un alineamiento más eficiente y armonioso. Además de reconocer la gravedad como la mayor fuerza organizadora de la forma, el DFA trata un fenómeno que es casi tan influyente como la gravedad en lo que se refiere a generar la forma: los patrones habituales. Desde bien temprano en la historia de la vida, los patrones habituales han hecho una valiosa contribución a la supervivencia de individuos y especies; sin embargo, esos mismos patrones pueden convertirse en algo muy restrictivo para el desarrollo personal y colectivo, a menos que sean reconocidos como tales y tratados de manera apropiada. Sólo la gravedad es más antigua que los patrones habituales así que ocupa una posición más elevada en la jerarquía de las fuerzas de organización de la forma. Por eso para poder de verdad ayudar a nuestros clientes a encontrar y cultivar un alineamiento eficiente en el campo gravitatorio, necesitamos comprender el gran poder que los patrones habituales tienen sobre nuestro cuerpo y nuestra psique.

A lo largo de los años, a medida que fuimos entendiendo mejor cómo se generan esos patrones, y a medida que íbamos también desarrollando maneras de explicar cómo los patrones organizan formas y dinámicas en la psique y el cuerpo, otro tipo de campo que influye en la estructura de la materia se fue poniendo de manifiesto. Ciertas dinámicas forman parte de etapas concretas y de circunstancias de la vida (por ejemplo las funciones que uno cumple en su trabajo o su posición social, su rol en la familia o en la comunidad, o los requerimientos de ciertas tareas) y la manera como incorporamos esas dinámicas da forma, no sólo a nuestro movimiento y estructura física, sino también a nuestro comportamiento y experiencia. Esas dinámicas han influido en la estructura a través de los tiempos, a través de las vidas de generación tras generación, contribuyendo con su experiencia a lo que el Dr. Michel Conforti llama *campos arquetípicos*². A su vez, éstos continúan influyendo en la estructura de las vidas de generaciones presentes y futuras. Al igual que en el campo gravitatorio, la manera como uno está alineado con un campo en particular determina si su efecto es generativo o no generativo, es decir, capaz de producir o dar origen a resultados que promuevan la vida o no.

Tras la muerte de Janie French, Annie B. Duggan, cofundadora del DFA, conoció el Análisis de Patrones Arquetípicos del Dr. Michael Conforti, que es del todo coherente con nuestros hallazgos en DFA. Ese encuentro, así como la comunidad de investigadores en ese campo, nos ha aportado un contexto en el que ir más allá en la formulación de nuestra comprensión sobre cómo se generan los patrones en la psique y en el cuerpo. En este artículo quiero presentar la teoría de campos arquetípicos del Dr. Conforti, no tanto respecto a su fondo de psicoanálisis junguiano y langiano, sino en relación a algunos conceptos emergentes en las nuevas ciencias que él reconoce. También comentaré el trabajo de la bioquímica Mae Wan Ho, su concepto de coherencia, y la importancia de esa coherencia para la exquisita sensibilidad y capacidad de respuesta de los organismos vivos a señales extremadamente débiles. Esa sensibilidad y capacidad de respuesta me parecen a mí estar en la raíz del efecto que los campos arquetípicos tienen tanto en la vida de los individuos como de las sociedades, y además, nos dota de medios para responder a ellos de forma creativa. Estableceré también algunas correspondencias con la comprensión de Ervin Laszlo de las dinámicas interactivas unificadas en un universo in-formado y con la resonancia mórfica de Rupert Sheldrake y daré un pequeño apunte de algunas de las características del trabajo del zoólogo Adolph Portmann.

Para terminar, contaré un episodio que parece demostrar la hipótesis de que hay memoria almacenada en algo comparable a un campo, pero que, a diferencia de los campos locales de la física, es no-local. Cuando se da el estímulo adecuado, esa memoria se activa y es representada en la vida del individuo. Yo entiendo que la exquisita sensibilidad y capacidad de respuesta de los organismos a señales débiles juega un papel importante en este proceso. A menos que se haga consciente, esta respuesta se llevará a cabo en gran medida sin que uno se dé cuenta así que no podrá evitar estar bajo su efecto. Entonces uno se convierte en víctima de las circunstancias de la historia personal y colectiva, así como de las circunstancias del presente, sin importar lo mucho que luche para encontrar la forma de salir del dominio de una fuerza que no puede entender. Ahora bien, la exquisita sensibilidad y capacidad de respuesta del organismo a señales débiles no sólo nos expone a esa fuerza sino que también nos capacita para tomar conciencia de su efecto en nosotros cuando usamos los campos gravitatorio y arquetípico como marco de referencia. Esa conciencia nos permite descubrir el cambio necesario para desarrollar una relación generativa con esas circunstancias.

El Concepto de Coherencia de Mae-Wan Ho

En la formulación del concepto de coherencia de la doctora Ho han sido fundamentales diversos científicos. El primero que ella reconoce es Erwin Schrödinger, quien dedicó más de la mitad de su libro *What is life?*³ al problema de la coherencia y a la cuestión de cómo los organismos pueden funcionar como un todo perfectamente coordinado. También nombra a Ludwig von Bertalanffy con su teoría general de sistemas⁴, a Ilya Prigogine con su teoría de estructuras disipativas⁵ y a Kenneth Denbigh⁶ con la termodinámica en estado estable, que Mae Wan Ho ha ampliado, con su aprobación, para llegar al modelo de “entropía cero” en organismos y sistemas sostenibles.⁷

Harold Saxon Burr en los años 30⁸ y Robert Becker entre los 60 y 90⁹, detectaron campos eléctricos en los organismos de embriones en desarrollo y de adultos y dieron pruebas de que esas corrientes y campos eléctricos son lo que el cuerpo usa para comunicarse, para funcionar como un todo coordinado, para sanarse él mismo y, en ciertos casos, incluso para regenerar partes perdidas¹⁰.

Otro científico de gran influencia en Mae-Wan Ho fue el físico del estado sólido Herbert Fröhlich¹¹, quien señaló que el organismo está densamente poblado por moléculas dieléctricas (como en un dispositivo de estado sólido) que tanto generan como reaccionan a campos electromagnéticos. Él propuso que la energía que el organismo obtiene al metabolizar la comida puede bombear el sistema vivo a un estado de “excitaciones coherentes”¹².

Medio por accidente, en el laboratorio de Ho, se hizo un descubrimiento que dio pruebas concretas de la hipótesis de Fröhlich. Observaron la larva de una mosca de la fruta con un microscopio de luz polarizada y aparecía como una pantalla de cristal líquido dinámico centelleante en todos los colores del arco iris mientras se movía en sus actividades.¹³ Eso sólo podía significar una cosa: las moléculas dentro del gusano, incluyendo especialmente las moléculas de agua - que forman el 70 por ciento de su peso - están todas alineadas con su carga positiva señalando en una dirección y con la negativa en la otra, creando un continuo de cristal líquido y moviéndose juntas coherentemente. Eso, en realidad, sucede en todos los organismos vivos. Si tuviéramos un microscopio de polarización tan grande como para colocarnos nosotros como muestra, podríamos ver los colores del arco iris en los tejidos del cuerpo humano.¹⁴ De hecho en el DVD *Strolling under the skin*,¹⁵ del cirujano plástico Jean-Claude Guimberteau, se muestran imágenes bellísimas de la estructura fractal de cristal líquido en cuerpos humanos vivos.

Al contemplar todas estas ideas y las implicaciones derivadas del descubrimiento hecho en su laboratorio, Mae-Wan Ho lo imaginó como un grupo mezclado de gente que baila al ritmo de una banda de jazz con patrones coherentes, sin que ningún coreógrafo les diga cómo moverse, sino simplemente siguiendo la música; y en la banda de jazz, cada músico improvisa libremente, tocando juntos en un todo también coherente. Esto le llevó a comprender que un organismo es como un receptor (y a la vez emisor) de sintonización exquisita para el rango más amplio posible de campos electromagnéticos; su antena puede sintonizar señales de muchas frecuencias diferentes, las que llegan de la tierra, de la luna e incluso de galaxias lejanas, y puede responder a ellas con música nueva.¹⁶ Igual que un bailarín está en sintonía con los otros bailarines y la música, el conjunto coherente (organismo) de bailarines y músicos está en sintonía con la música de las esferas.

Una característica clave de la coherencia cuántica es la correlación de fase. En su charla en la Conferencia Europea de Medicina Energética Cuántica en Copenhague (Septiembre 2008), Ho explicó esto con el ejemplo del latir del corazón:

El corazón, obviamente, no toca sólo en el jazz cuántico de la vida. Más bien forma parte de una sinfonía con todos los demás músicos, entremezclándose, sincronizándose y sincopetizándose con sus variados ritmos, reflejando las correlaciones y acoplamientos en un sistema idealmente coherente a nivel cuántico (...) El acoplamiento entre el corazón y otros ritmos es muy preciso y se extiende a

*correlaciones de fase con todos los ritmos del cuerpo(...) Un corazón que no está sano, por el contrario, no se intercomunica y cae en su propio ritmo intrínseco, con lo que aparece superficialmente más regular mientras que el orden dinámico oculto se ha destruido.*¹⁷

La coherencia cuántica del organismo parece ser un importante indicador de salud. Otra de sus características destacadas es la superposición de actividades coherentes en todos los niveles, de lo más rápido a lo más lento, de lo más global a lo más local, incluso los que van en direcciones opuestas. Mientras estoy sentada frente al ordenador, todo mi cuerpo se expande cuando inhalo y cuando exhalo descansa hacia mi interior y hacia el suelo, además sigo ajustando la relación entre los diferentes segmentos de mi cuerpo y el campo gravitacional del planeta de manera que los hombros, brazos y ojos no se cansen en exceso y la parte baja de la espalda no duela. Al mismo tiempo, mis dedos teclean y mi cerebro trata de encontrar las palabras más claras para transmitir mis pensamientos a los lectores de manera que satisfaga a mi corazón, que está bombeando sangre por las arterias y venas. Mientras, el sistema digestivo intenta descomponer y asimilar las almendras y fructosa mezclados en un delicioso *panellet* que acabo de comer hace un rato...

Además, la superposición cuántica mantiene una estrecha relación con el entrelazamiento cuántico. Esto significa, en el organismo, que las diferentes partes se comportan como un sistema único, de forma que la interacción con una parte afecta a todas las demás.¹⁸ Por ejemplo, si la respiración está restringida me llevará a una mala relación entre los diferentes segmentos del cuerpo y el campo gravitacional de la Tierra, entonces la digestión empeorará, el flujo del pensamiento se verá afectado y mi corazón se sentirá insatisfecho... Como resultado los órganos tendrán que trabajar más duro y me sentiré descontenta y, a largo plazo, posiblemente menos sana.

Otro aspecto importante de la coherencia del organismo es su libertad local en combinación con la intercomunicación global, posible gracias a la estructura subyacente de cristal líquido. Puedo mover la pelvis en la silla con la música de mi corazón, mientras los dedos siguen tecleando y los pensamientos fluyen. De hecho, el movimiento ayuda a mi tripa a digerir el *panellet* y al fluir de los pensamientos. Cuanto más claros son mis pensamientos, más atractiva se vuelve la canción de mi corazón, y más libre la relación de mi trasero con la silla y con todo lo que hay por encima y por debajo.... Cada parte está en control a la vez que es sensible y capaz de responder, una clave no sólo en el funcionamiento biológico sino también en el funcionamiento social.¹⁹ Habría mucho que decir a este respecto.

De hecho, la Dra. Ho sostiene que la coherencia cuántica es el prerrequisito para la experiencia consciente.²⁰ Es por eso que nos pensamos a nosotros mismos como “Yo”, aunque nuestro cuerpo esté formado por miríadas de células, así como de diez veces más de bacterias, cada una dedicada a sus asuntos e, idealmente, contribuyendo coherentemente al funcionamiento saludable del todo. Es más, cuando decimos “Yo”, las pequeñas bacterias dicen a coro “yo también”.²¹

Tanto mis clientes como yo observamos una respuesta instantánea en su cuerpo cuando toman conciencia de la ubicuidad de la matriz cristalina líquida que, tal como Jim Oschman²² describe detalladamente, se extiende por todo el cuerpo alrededor y dentro de todas y cada una de sus células, e incluso del núcleo de éstas. Al visualizar la red de

estructuras macroscópicas y microscópicas hechas de agua y proteína (mayormente colágeno) como cristal líquido capaz de transmitir la información de forma ultra rápida, se les hace mucho más fácil permitir que viaje a través de su cuerpo el movimiento de ola transmitido en la intervención creada por Duggan y French²³. El movimiento libera parte de la tensión física sostenida por los patrones de hábito lo suficiente como para permitir que se establezca una nueva opción, dando tiempo para explorar las posibilidades inherentes en ello y, a través del contraste, aprender también a reconocer los patrones habituales de tensión, a entender su propia historia y la manera como esos patrones interfieren en sus vidas. Con la práctica, los clientes pueden advertir a tiempo cuando están, una vez más, atrapados en sus patrones habituales y así volver a encontrar esas nuevas opciones de mayor coherencia y libertad de movimiento.

La Dra. Ho hace hincapié en que la sensibilidad del organismo a señales débiles de cualquier tipo se debe a su estructura cristalina líquida. Todo aquél que la ha experimentado está de acuerdo en que la sensación de integración en el campo gravitacional del planeta es, al mismo tiempo, sutil y espectacular. Esto es así porque la estructura cristalina líquida hace posible tal coherencia. Al final de una sesión, la mayoría de la gente, de una manera u otra, experimenta esta sensación de ser un todo coherente pero, de vez en cuando, alguien especialmente sensible se siente profundamente conmovido al percibirse no sólo como un todo coherente sino también como una parte integrante de un universo coherente. Hay veces que, ciertamente, uno siente que baila swing al son de la banda de jazz del universo.

La Sensibilidad del Organismo a Señales Débiles y los Patrones Arquetípicos

A mi entender, la sensibilidad exquisita del organismo a señales débiles tiene una importancia inestimable en el Análisis de Patrones Arquetípicos y en el DFA. No podemos conocer la naturaleza exacta de los arquetipos, y nunca llegaremos a hacerlo, pero como enseña Buda en la parábola del hombre que fue herido por una flecha²⁴, ese tipo de conocimiento tampoco serviría de mucho. Lo que es útil es darnos cuenta de que los patrones arquetípicos tienen gran influencia en nuestro comportamiento y en la manera como organizamos nuestra experiencia, tanto en nuestro cuerpo como en nuestras vidas. El concepto de campo arquetípico de Michael Conforti ofrece un modelo de pensamiento que resulta muy útil para ayudarnos a comprender las dinámicas de auto-organización y nos capacita para desarrollar una relación generativa con esos campos.

En su presentación en el Assisi Institute en Marzo y Noviembre de 2009, Steven Cushing demostró que los paralelismos entre el concepto de campo en las ciencias físicas y el de arquetipos en la psicología Junguiana justifican el uso del concepto de campos arquetípicos. Los primeros se distribuyen a través del espacio físico y causan desviaciones en las trayectorias físicas modificando el movimiento a través de ese espacio, mientras los segundos persisten en el tiempo y causan desviaciones en las trayectorias de la vida al modificar respuestas del comportamiento en situaciones personales.²⁵ Sobre la cuestión de si los arquetipos podrían haberse desarrollado a través de los procesos habituales de evolución biológica, Cushing señala a la genética y argumenta que dado que los genes pueden codificar cualquier tipo de información,

tendrían también la capacidad de codificar los arquetipos, aunque deja la respuesta de si realmente lo hacen o no para que lo averigüen los bioquímicos.²⁶

Según Mae-Wan Ho, la información que nos da forma “no está en los genes, está distribuida por la red entera de interrelaciones anidadas de organismo y entorno, que va desde lo social y ecológico a lo genético y epigenético”.²⁷ Aparte de los campos físicos de la naturaleza, como el gravitatorio, el electromagnético y los campos nucleares débiles y fuertes, yo creo que los campos arquetípicos son parte de esta red, habiéndose desarrollado a través de los procesos habituales de la evolución biológica por medio de esa red completa de interrelaciones anidadas organismo-entorno. En este sentido, considero los campos arquetípicos como descendientes de los campos primigenios gravitatorio y electromagnético. Gracias al influjo de la radiación electromagnética del sol, la vida pudo brotar y desplegarse dentro del campo gravitacional de nuestro planeta, al principio como procesos simples, y después en grados cada vez mayores de diversidad y complejidad, a través de procesos múltiples y en miríadas de contornos y formas. Así, la radiación electromagnética y la gravedad, arquetipos del padre y la madre, dan a luz a la vida y conforman las dinámicas arquetípicas del proceso de vivir que evolucionarán después dentro de los límites de los campos primigenios. La experiencia vital de cada nueva generación contribuye a la manera como esas dinámicas arquetípicas se despliegan, al mismo tiempo que están contenidas en ellas. Como señala el embriólogo alemán Erich Blechschmidt todo crecimiento o “movimiento de desarrollo”, como él los llama, “tiene lugar contra una resistencia”.²⁸

Ho y Saunders sostienen que “las dinámicas intrínsecas del sistema epigenético están determinadas no tanto por la interacción de los genes como, en general, por fuerzas físicas y químicas, sistemas complejos no-lineares que pueden someterse a una descripción matemática.”²⁹ Es innegable que entre estas fuerzas la gravedad y la radiación electromagnética, con sus campos correspondientes, juegan un papel importante y creo que, si el discurso de la Dra. Ho se hubiera dado en otro contexto, ella bien hubiera podido añadir las fuerzas arquetípicas a las dos que menciona. Ho sigue hablando del elevado grado en que “las dinámicas generativas pueden delimitar las formas posibles”,³⁰ (...) y nos muestra que “el poder de esas dinámicas - la sintaxis de la forma- está en que predicen el conjunto de transformaciones posibles, *excluyendo todas las demás*”. Esto explica también cómo las formas posibles están relacionadas por medio de la transformación.³¹

Por todo lo que Ho establece sobre estas dinámicas, yo entiendo que están en consonancia con lo que podría expresarse en términos de fenómeno de campo. En su teoría de la evolución epigenética, ella y Saunders proponen (...) “que la estructura dinámica intrínseca del sistema epigenético es la fuente de variaciones no aleatorias que guía el cambio evolutivo en presencia de nuevos retos del medioambiente. Estas novedades evolutivas son reforzadas (canalizadas) en las generaciones subsiguientes a través de los mecanismos citoplasmáticos /epigenéticos, *con independencia de la selección natural*”.³² Por tanto, como Ho puntualiza, es la experiencia vivida de los propios organismos la que puede en el curso de la evolución hacer más simples o complejas las dinámicas de los procesos. En cualquier caso, puntualiza Ho, cuando se llega a la formación de patrones, está altamente delimitado.³³ Por mi parte, creo que esto puede aplicarse con exactitud a los patrones y campos arquetípicos.

Para avanzar con mi punto de vista, quisiera introducir el término campo metabólico, acuñado por Erich Blechschmidt:

*Siguiendo un enfoque adoptado por la física moderna, se pueden describir los procesos biológicos que tienen lugar en campos de fuerza mediante el uso del concepto de campo metabólico. Un campo metabólico biodinámico es un campo de fuerza basado en un metabolismo ordenado localmente. Los campos metabólicos son aquellas regiones lógicamente definidas, en todos los diferentes niveles de resolución espacial, que contienen movimiento metabólico ordenado en el espacio. Los campos metabólicos biodinámicos pueden usarse para describir células y conjuntos de células (p. ex. zonas de tejido suelto, zonas de tejido denso) o áreas completas diferenciadas, como los pulmones, el hígado o la glándula tiroidea).*³⁴

Esto concuerda perfectamente con la red metabólica altamente interconectada que Ho describe como la base para la libertad del organismo respecto al control mecánico y su globalidad interconectada e intercomunicada,³⁵ esa estructura cristalino-líquida que da soporte para la continuidad energética a largo plazo en células y tejidos:³⁶

*No sólo están casi todas las enzimas delimitadas en una intrincada rejilla microtrabecular, sino que una gran parte de metabolitos y de moléculas de agua están también estructuradas en las enormes superficies disponibles. Se considera actualmente que los canales acuosos están involucrados en el transporte activo de solutos al interior de la célula, del mismo modo que el torrente sanguíneo transporta metabolitos y mensajeros químicos en el interior del organismo.*³⁷

Yo considero la estructura cristalina líquida, con su elevado grado de sensibilidad a señales débiles y la intrincada rejilla microtrabecular brindando la unión y el transporte activo de solutos, como un factor clave en el modo como los arquetipos se hacen manifiestos en un individuo en particular, así como en la capacidad del individuo para relacionarse de manera creativa con los arquetipos y contribuir a darles forma. Como Mae- Wan Ho afirma: “el organismo participa activamente en la conformación de su propio desarrollo así como en el futuro evolutivo de la toda la comunidad ecológica de la que forma parte. (...) Vive la experiencia de su entorno en un proceso anidado, ajustándose, cambiando y dejando su impronta en su sistema epigenético, su genoma, así como su entorno, todo lo cual será heredado por las generaciones posteriores.”³⁸

Un elemento importante del entorno puede ser un arquetipo al cual el individuo no puede sustraerse y al que, en un momento determinado de su vida, forzosamente es sensible. La manera como se relacione con él, a su vez, dejará su huella en el modo como ese arquetipo afecte a generaciones posteriores. Ho afirma:

*De esta manera, el organismo participa activamente en la forma de su propio desarrollo y en la evolución de su comunidad social y ecológica. Llevamos el futuro en nuestras manos; es precioso, seamos cuidadosos.*³⁹

Sólo puedo subrayar la enorme importancia de esta advertencia. Llegar a comprender cómo nuestro cuerpo responde a señales que dan forma a nuestra conducta y encontrar los alineamientos que fomentan la libertad local y la coherencia global, nos dota del potencial para remodelar nuestra vida como organismos individuales, la de nuestra comunidad social próxima y la de futuras generaciones.

Enseñárselo a mis congéneres es la tarea de mi vida, la canción y el ritmo que sigue mi corazón. La capacidad de nuestro organismo de almacenar energía y movilizarla cuando queremos, una de las propiedades de la coherencia que le es inherente, proporciona los medios para tener acceso a esa libertad y coherencia en nuestros actos. El resto es cuestión de conciencia y de práctica continua.

La Dinámica Interactiva Unificada en un Universo Informado de Ervin Laszlo

El concepto de Ervin Laszlo de dinámica interactiva unificada⁴⁰ en un cosmos creativo me parece concordante con el concepto de Ho de “maximización de autonomía local y cohesión global, de participación universal, de sensibilidad y capacidad de respuesta”⁴¹ como propiedades capaces de explicar cómo el desarrollo de los organismos guía la evolución.

Lo que encuentro más atractivo en el esfuerzo de Laszlo por definir una teoría integral del todo son sus escritos sobre la memoria y su “potencial de lectura distribuido y su capacidad de almacenamiento de información -o sea memoria- casi ilimitada”⁴² en un campo de información con propiedades holográficas, y sobre la importancia de “una retroalimentación continua de información relevante en un proceso, por otra parte, aleatorio”⁴³. Laszlo escribe:

*“Si la información es a la vez perfecta y convincente” (...) la reducción del número de puntos de decisión para alcanzar un objetivo puede ser (...) dramática. (...) Si no es ni perfecta ni convincente, el tiempo de reducción no sería tan dramático, aunque seguiría siendo significativo. Incluso un estímulo ocasional y no convincente podría acelerar procesos de desarrollo que, sin él, avanzarían a tientas y de forma aleatoria. Podría, por ejemplo, hacer caer la evolución de especies orgánicas en periodos aceptables.*⁴⁴

Sobre la base de este aspecto de la teoría de Laszlo, la exquisita sensibilidad y capacidad de respuesta a señales débiles tienen suma relevancia en el cambio evolutivo. Proporcionan retroalimentación útil para el desarrollo de estrategias para la resolución de problemas. De este modo la vida ha podido evolucionar a un grado cada vez mayor de complejidad y diversidad en las formas en las que se manifiesta. En vez de dejarnos gobernar ciegamente por las dinámicas arquetípicas, la sensibilidad y capacidad de respuesta de nuestro organismo a señales débiles nos permite aprender a relacionarnos con ellas con los ojos abiertos.

En *El Cosmos Creativo* Laszlo se pregunta si realmente existe un campo holográfico en la naturaleza y comienza por mirar la cuarta dimensión espacio-tiempo de Einstein “como un continuo estructurado que es más que una abstracción geométrica: es un campo fundamental cuya realidad no puede seguir en cuestión”⁴⁵. Sugiere que, más allá de las cuatro variedades de campos en que los físicos contemporáneos basan sus conceptos – el gravitatorio, el electromagnético, los campos nucleares fuerte y débil- en la faz interactiva del vacío cuántico, hay un quinto campo de energía fundamental que contiene información.⁴⁶ Laszlo sostiene como una cuestión de hecho que los cuatro campos conocidos por los físicos habrían emergido de este quinto campo al que llama

campo A, campo psi, o campo Akásico. De hecho, en lugar del quinto, debería ser considerado como el primario.

La idea de este campo originario me hace pensar en las enseñanzas de La Suprema Matriarca del Lotus Shanga para el Budismo Social Mundial, Ji Kwang Dae Poe Sa Nim, quien en su libro *One Dust Particle Swallows Heaven and Earth* (una partícula de polvo se traga cielo y tierra) explica que una cosa clara y pura, el teakkl, es el origen del universo, el origen de la naturaleza. De ella, todo ha sido creado.⁴⁷ Más allá de ella no hay nada excepto energía absoluta- clara, limpia y brillante.⁴⁸ De hecho, Laszlo muestra en *La Ciencia y El Campo Akásico; Una Teoría Unificada del Todo*⁴⁹ que ese quinto campo concuerda tanto con la ciencia moderna como con las enseñanzas de numerosas tradiciones de sabiduría de la antigüedad.

El Concepto de Resonancia Mórfica de Rupert Sheldrake

A diferencia de Laszlo, Sheldrake no trata de presentar una teoría del todo sino de encontrar solución para el “problema de la forma” con el que los biólogos se han debatido durante siglos. La primera vez que le escuché presentar su concepto de resonancia mórfica fue en una conferencia en Barcelona en 1989. Más que cualquiera de los libros que después leí⁵⁰, fue su discurso lo que marcó mi comprensión de su hipótesis de causalidad formativa. Él sugiere que todos los sistemas del tipo que sean, son modelados no por las leyes naturales, que desde la antigua Grecia se ha sostenido como algo eterno, sino por un único campo mórfico que contiene la memoria colectiva. Esta memoria, nos propone, se transmite por lo que llama “resonancia mórfica”, aunque él mismo reconoce que se trataría de un tipo de resonancia diferente a las formas de resonancia conocidas.⁵¹ Sugiere que la regularidad que se observa en las formas de sistemas de toda clase, en física, química, biología, psicología y sociología, se mantiene mediante patrones que se auto-organizan a través de la repetición de algo que funciona. Por lo tanto son hábitos –que pueden evolucionar- y no leyes eternas lo que determina la forma, por ejemplo, en la que una sal cristaliza. La sal de cocina lo hace en una misma forma desde hace muchísimo tiempo porque es la que mejor le funciona. Tiene una estructura muy simple y por eso el hábito es tan estable.

Según Sheldrake todos los sistemas se auto-organizan según unos campos mórficos, que proporcionan la información relativa a la forma, mediante un proceso de resonancia mórfica de sistemas similares del pasado. Describe los campos mórficos como estructuras de probabilidad, en las cuales cosas similares afectan a cosas posteriores que se les parecen, mediante la transmisión de información a través de patrones de actividad similares que encuentran una resonancia. Cada especie tiene una memoria colectiva con la cual cada individuo se sintoniza por vía de la resonancia mórfica y, de este modo, hace uso de ella a la vez que le hace su aportación.⁵² Cuando esos hábitos se han repetido muchas veces, van haciendo un surco más y más profundo. La mayor parte de la naturaleza es muy habitual, dice Sheldrake. Cuando los hábitos quedan bien establecidos, los sistemas se comportan como si los gobernaran leyes eternas. Pero las leyes eternas no pueden ser históricas, y la evolución es radicalmente histórica.⁵³

La hipótesis de resonancia mórfica explica la gran constancia de la forma, pero no la innovación y su enorme diversidad en el universo. Para Laszlo esto supone un punto

débil en la propuesta de Sheldrake. Sin embargo, todos los sistemas se encuentran en todo momento en interacción no sólo con los campos mórficos con que resuenan sino con toda la naturaleza, de modo que encuentran nuevos desafíos que se han de afrontar y superar y también nuevas oportunidades de desarrollar estrategias más simples y efectivas de interactuar con su entorno. La conciencia parece jugar un rol decisivo en este territorio y Sheldrake especula que no se limita sólo a los seres vivos sino que impregna a todo el universo.

Teoría de Pre-formación de Adolph Portmann

En la exposición que hace Adolph Portmann de sus “ideas sobre la estructura prefigurada del individuo humano hecho”,⁵⁴ lo que me resulta más significativo es que identifica las profundas interrelaciones y similitudes entre todos los seres vivos, mucho antes de que imágenes como las de los gusanos de Mae-Wan Ho fueran posibles. En verdad somos familia del bicho más diminuto. Más allá de la similitud anatómica entre insectos y vertebrados, incluyendo el hombre, Portmann señala que “... todas las formas esenciales de comportamiento humano tienen sus raíces en el periodo uterino social con su forma característica de desarrollo acompañado de aprendizaje”.⁵⁵ La importancia de la exposición de Portmann en relación a la exquisita sensibilidad y capacidad de respuesta de la estructura de base cristalina líquida de un organismo requiere una exposición que va más allá del alcance de este artículo y que será cubierta más extensamente en otra parte.⁵⁶ Aquí es suficiente con señalar que Portmann se refiere al hecho de que la gestación humana continúa durante un año después del nacimiento. Durante este periodo el desarrollo que prevalece en el cerebro tiene lugar en el hemisferio derecho, creando raíces profundas en la experiencia somática. Esto es muy significativo para el desarrollo de las creencias subyacentes sobre nosotros mismos, la vida y el mundo en general. Después de todo, esas creencias dan forma a nuestro cuerpo y a la manera como estamos en el mundo.

Muguet, John and Núria

El caso de Muguet ilustra la existencia de un campo independiente de tiempo y espacio que contiene la memoria de sucesos de la cual Muguet no tenía conocimiento. Sin embargo, influían en su vida de una manera irresistible. Muguet acudió a mí para que la supervisara en su trabajo con un cliente seropositivo. En la primera sesión con ese cliente sucedió algo que no llegó a entender. Tuvo la sensación como si una fuerza primaria tomara posesión de ella, cuando su cliente, John, le contó que al nacer (en casa), el médico le dijo a su madre que un niño así no iba a poder vivir. Para no establecer un vínculo con él, la madre se negó a cogerlo en brazos y pidió que lo pusieran en el estudio del padre donde la abuela se aseguró de que tuviera todo lo necesario para sobrevivir. Y sobrevivió.

John era extremadamente inteligente y creativo y Muguet se quedó bastante prendada de él. Estaba furiosa con el médico y la madre. Aunque podía entender su enfado, la intensidad de su sentimiento le llamó la atención porque parecía fuera de lugar. Se dio cuenta de que se había activado algo en ella y que debía prestar mucha atención a lo que

decía y hacía con ese cliente. Trabajó con él durante varios meses manteniéndose bajo estrecha supervisión en terapia con una analista junguiana de la vieja escuela y en sesiones conmigo. Estaba encantada de verlo responder muy bien al tratamiento. No obstante, no podía librarse de una especie de obsesión con John, hasta tal punto que casi todos sus pensamientos giraban alrededor de él; su vida parecía tener una sola finalidad, la de salvar la vida de John. Aunque la terapia y la supervisión conmigo la ayudaban a mantener sus sentimientos a raya y a observar sus límites profesionales con él, no comprendía qué era lo que había activado el arquetipo de la Gran Madre que se había apoderado de su vida. Finalmente llegó a la conclusión de que debía terminar el tratamiento porque sentía que no iba a poder confiar en su capacidad de mantener los límites del contenedor en el que tenía lugar el trabajo terapéutico con John y que corría el riesgo de ser engullida junto a él por el arquetipo.

Tardó meses en superar la gran decepción que sintió consigo misma por lo que consideraba un fracaso imperdonable. Fueron los resultados que observaba en el trabajo con sus otros clientes los que la convencieron de que renunciar a su vida como practicante de DFA Reconocimiento de Patrones Somáticos sería exagerado. Finalmente se recuperó.

Años más tarde, en ocasión de una visita a su madre, Muguet encontró una foto de una lápida con dos nombres: Núria, la primera mujer de su abuelo, y Margarita, su hija. La hija había muerto un mes después de nacer y la madre un año y medio más tarde. Muguet sabía que su abuelo había estado casado con otra mujer antes de casarse con su abuela, pero no sabía nada de la hija ni de las circunstancias de su muerte. Se le disparó la curiosidad. Intentó hacer averiguaciones, tirando de todos los hilos que se le ocurrían. Pero nadie sabía nada de lo que había sucedido, ni existía ningún tipo de documentación. Un día fue de paseo con su madre y se encontraron con una amiga del colegio de ésta y se pararon para charlar. Aunque vivían a sólo una calle de distancia, hacía veinte años que no mantenían una conversación. Muguet habló de su investigación. La amiga de su madre le dijo que en su familia había personas emparentadas con la familia de la primera mujer y que iba a preguntar para ver si alguien sabía algo. Al día siguiente llamó para contarle a Muguet que había hablado con una tía abuela que tenía hoy más de ochenta años y que en aquel entonces tenía cuatro. Esa señora recordaba muy claramente lo impresionada que se quedó al oír el veredicto del médico que atendió el parto de la primera mujer del abuelo de Muguet: “una niña así no va a poder vivir”.

Al oír esas palabras, Muguet en seguida recordó cuándo las había oído por primera vez, aunque entonces habían sido pronunciadas en otro idioma. Aún estaba en el teléfono con la amiga de su madre, cuando la situación con su ex-cliente John se esclareció ante sus ojos. Esa fuerza primaria que se había apoderado de ella al oír esas palabras en la primera sesión con John diez años antes pertenecía al campo de fuerza de la primera mujer de su abuelo. A la luz de ello, entendió la intensidad de su sentimiento y la pulsión de dar su propia vida para salvar la de él; es propio de una madre sentir eso. Al oír esas palabras, “Núria” tomó posesión de Muguet y se apoderó de su presencia con su cliente. Muguet tuvo la claridad suficiente como para reconocer que necesitaba ayuda, pero no consiguió liberarse de su agarre, por lo que resolvió poner fin a esa situación para evitar un mal mayor, y eso casi le partió el corazón.

Cuando Muguet finalmente logró comprender lo que había sucedido en su trabajo con John, fue un gran alivio entender qué era lo que había tomado posesión de ella. Al mismo tiempo sintió una gran intriga con respecto a cómo pudo suceder aquello y mucha gratitud por tener la oportunidad de aprender de semejante experiencia en su propia piel. Lo mismo es cierto para mí, ya que Muguet me permitió acompañarla en ese proceso y escribir sobre su experiencia. Cuando volvió a contactar conmigo para contarme lo que había descubierto, yo estaba plenamente dedicada a intentar comprender la intervención física del DFA Reconocimiento de Patrones Somáticos para poder describirla al colectivo profesional. Me interesaba especialmente el trabajo de Mae Wan Ho y Jim Oschman sobre la red de cristal líquido que se extiende a través de todos los niveles del cuerpo desde lo macroscópico hasta lo microscópico, su exquisita sensibilidad y capacidad de respuesta a señales débiles y su capacidad de transmitir información a cerca de la velocidad de la luz.

Cuando se lo describí a Muguet, casi lanzó un grito: “¡Sí! Esto es lo que ocurrió.” Describió la sensación que experimentó al oír a John pronunciar las palabras "un niño así no va a poder vivir", como si la hubiera alcanzado un rayo. Una inmensa cantidad de energía atravesó su cuerpo en un instante y tomó posesión de ella hasta el último recoveco, desde lo macroscópico hasta lo microscópico. Aquellas palabras debían ser la señal débil que inició algo así como un cambio coherente de polaridad en las moléculas de agua en su organismo.

“De hecho, la sensación fue muy agradable,” constató Muguet. “Me sentí muy poderosa. Tenía fantasías de cómo iba a demostrarle al mundo entero que el sida podía curarse. Habría sido muy fácil dejarme llevar por ello. Era increíblemente atractivo, con la inmensa carga energética que lo acompañaba. Estoy convencida de que fue mi entrenamiento continuo para permanecer atenta a la relación entre mi cuerpo y el campo gravitatorio de la tierra lo que me permitió darme cuenta de que estaba sucediendo algo fuera de lugar. La carga energética de mis tejidos me estaba tirando hacia arriba, alejándome del suelo y fué al constatar que no podía descansar en mí misma y respirar como antes podía que supe que necesitaba ayuda.” Por una parte, el campo gravitatorio de la tierra le sirvió como marco de referencia para su cuerpo y por otra, la guió su compromiso con el campo creado por el marco terapéutico, así como la conciencia de que se había activado el arquetipo de la Gran Madre; todo ello permitió a Muguet guardar la compostura y salvaguardar la relación terapéutica mientras duró.

Al intentar comprender cómo había caído bajo el hechizo del campo de Núria, Muguet descubrió que al casarse con el abuelo de Muguet, Núria había aportado como dote la casa en la que vivía la familia de Muguet y un terreno que valía una pequeña fortuna. La abuela de Muguet siempre había insistido mucho en cuidar de la tumba de su predecesora, pero este aprecio se truncó y se perdió debido a sucesos anteriores al nacimiento de Muguet. Muguet creció sin conocimiento del patrimonio que Núria había aportado a la familia. Tenía una vaga noción de su existencia, pero no sabía nada sobre su historia. Ella era ahora la heredera de la casa que, a esas alturas, estaba gravada con una deuda tan grande que su madre vivía con el constante temor de que el banco la iba a desahuciar. El terreno se había vendido hacía muchos años para cubrir parte de la deuda. Cuando Muguet descubrió que la casa y el terreno habían sido la dote que Núria había aportado a la familia, pidió a su maestra budista que llevara a cabo una ceremonia de ancestros para ella. En vida de su madre, Muguet logró conservar la casa y, después de

su muerte, en plena crisis inmobiliaria, logró venderla de tal modo que pudo saldar la deuda e, incluso, quedarse con una pequeña suma.

En un nivel más íntimo, debido al hecho de que ahora podía ver a Núria, Muguet pudo diferenciarse de algo que la había poseído no sólo desde la primera sesión con John sino desde que nació. Al descubrir a Núria y su historia, resultó que algunas de las cosas que Muguet había encarnado en su vida pertenecían, en realidad, a Núria y simplemente se desvanecieron. Al reconocerla como a una de sus ancestros, a pesar de no existir ningún vínculo de sangre entre ellas, Muguet quedó libre para ser ella misma y descubrir quién era. En un principio no fue más que una sensación que experimentó íntimamente, pero con el tiempo se hizo patente que otras personas también percibieron un cambio en ella, entre ellos un hombre que estaba secretamente enamorado de ella desde hacía años. Ahora es su marido.

La manera en la que Muguet describió la sensación en su cuerpo, al oír aquellas palabras, suena exactamente a cómo las limaduras de hierro se organizan en una forma determinada al entrar en el campo generado por un imán. No es que la información estuviera en su cuerpo, pero su cuerpo estaba bajo la influencia de un campo de fuerza absolutamente ineludible. Fue capaz de tomar conciencia de su fuerza y ganar cierto grado de libertad de movimiento gracias al continuo cuidado por no perder el alineamiento con respecto a la fuerza mayor del campo gravitatorio. Pero logró liberarse de él realmente tan sólo cuando lo reconoció por lo que era, porque entonces pudo desarrollar una relación con él que le permitió saldar la deuda de reconocimiento que su familia tenía con Núria.

La falta de reconocimiento por la aportación que Núria hizo a la familia creó un campo de fuerza en el que nació Muguet. Fue una de las influencias ambientales que habían configurado su vida, su cuerpo, su conducta... En este sentido, por así decirlo, ese campo se encarnó en ella, pero no creo que el recuerdo de aquellas palabras se encontrara en su cuerpo, ni a su alrededor, sino más allá del tiempo y el espacio, en un campo no local in-formativo. Cuando oyó aquellas palabras pronunciadas durante la primera sesión con John, la intensidad del campo de fuerza de Núria subió al nivel máximo. Fueron unas pocas palabras nada más, pronunciadas en otro idioma. No fueron las palabras en sí, sino el sentido devastador de lo que comunicaban lo que abrió la llave de paso que activó el campo y forzó a Muguet a seguir sus mandatos.

Su alineamiento con los mandatos de los campos de fuerza mayor, el gravitatorio por una parte y el del sagrado espacio de curación por otra, la salvaron de caer por completo bajo el hechizo del campo arquetípico de una madre dispuesta a dar su vida para salvar la de su hija. Sin embargo, permaneció bajo su influencia hasta que, en el curso de su dedicación continuada a esos campos mayores, acabaron por llevarla a descubrir finalmente la información necesaria para romperlo. En todo caso, lleva su tiempo reconocer las diferentes áreas de la vida de una persona afectadas por la influencia de semejante campo y desenredarlas. Es un paso muy importante reconocer el patrón, pero luego hace falta tiempo y práctica para desarrollar, incorporar y encarnar una alternativa.

Conclusiones

La exquisita sensibilidad y capacidad de respuesta de la red de cristal líquido que se extiende a través de todo el organismo de Muguet la hicieron caer bajo el poder de una dinámica que había tenido lugar antes de que naciera. La exquisita perspicacia que había logrado a base de educar su percepción durante muchos años, le advirtió de que algo perjudicial había ocurrido en aquella primera sesión con John; y fue también lo que despertó su curiosidad al ver la foto de la tumba. Las dinámicas que tenían lugar en su cuerpo la informaban acerca de unas dinámicas que lograría entender plenamente tan sólo al cabo de varios años, cuando adquirió conciencia de las circunstancias en las que se originaron. Sin embargo, su continua atención a los campos de fuerza mayor, el gravitatorio y los arquetípicos, le ayudó a mantenerse a salvo de lo que habría podido convertirse en un escollo para su vida profesional y personal si se hubiera dejado llevar por los impulsos que sentía en su cuerpo. Aunque no tuviera toda la información, sabía que ser poseída por el arquetipo de la Gran Madre le haría daño a ella misma y a su cliente.

He elegido este ejemplo porque la existencia de un campo in-formativo no local que almacena memoria, me parece la única explicación del efecto tan devastador de aquellas palabras sobre Muguet. En cuanto a la intensidad, una simple frase parece una señal realmente débil, si no fuera por el impacto emocional que esta frase tuvo en la persona a quien iba dirigida originalmente. De una manera u otra, una correspondencia con ese impacto emocional, o el suceso del cual surgió, se implantó en el cuerpo de Muguet durante su desarrollo, ya sea en la matriz de su madre o en la matriz social de su familia; la resonancia mórfica parece una explicación razonable de cómo esto pudo suceder.

Más allá del escenario de este caso en particular, los campos arquetípicos ofrecen un marco de referencia comparable al campo gravitatorio en todos los ámbitos de la vida. Los profesionales del campo de ayuda y asistencia sanitaria pueden alinearse con tradiciones que han curado y ayudado desde hace muchas generaciones y en muchas culturas. Las personas que ofrecen servicios, productos o su mano de obra, pueden alinearse con los principios que constituyen un comercio justo: verdad, justicia, valor y seguridad.⁵⁷ Las funciones de madre y padre pueden ser distintas en las diferentes especies y culturas humanas, pero en todos los casos incluyen engendrar, gestar, contener, proteger, nutrir, educar y preparar para las funciones adultas. En términos arquetípicos, las funciones maternas suelen ir dirigidas más bien hacia los aspectos internos de la vida y las funciones paternas, a los aspectos externos. No obstante, a excepción de engendrar y gestar, tanto hombres como mujeres pueden desempeñar funciones maternas y paternas, siempre y cuando desarrollen los correspondientes aspectos en su propio ser.

Los campos arquetípicos de la infancia, adolescencia, edad adulta y vejez muestran ciertas inclinaciones y tendencias en el comportamiento y las experiencias que cambian a medida que la persona va pasando de una edad a otra. A los cincuenta, por ejemplo, estar buscando el amor y la aceptación sería un indicador de estar estancado en una etapa más temprana de la vida, bien sea en la infancia al tratar de complacer a papá y mamá, en la adolescencia con los descubrimientos del deseo sexual, o en la primera juventud tratando de encontrar pareja. Los principios que gobiernan la segunda mitad de la vida van más allá de los planes de la tribu. Es el momento de rescatar las partes de uno mismo que cayeron víctimas de los esfuerzos que tuvo que hacer para adaptarse a las normas colectivas y así, al desarrollarlas, aportar su contribución personal a ese colectivo en su avance. Eso no significa que uno no pueda encontrar el amor en la

segunda mitad de su vida. Sin embargo es probable que a la larga sólo sea satisfactorio si uno ha logrado reconocer su sombra como una parte de sí mismo y alcanzado cierto grado de integración entre la parte masculina y femenina de su propia psique, de modo que no esperará que su pareja se haga cargo de los aspectos apartados de la propia psique.

Estos son algunos ejemplos de dinámicas de la vida constreñidas por campos arquetípicos. Un alineamiento generativo fortalece al individuo y fomenta el desarrollo personal y colectivo. Un alineamiento no generativo conlleva estancamiento y una degradación general de la salud. El DFA Reconocimiento de Patrones Somáticos usa una intervención física con las manos para crear un movimiento más libre y coherente, integración estructural en el campo gravitatorio y educar la percepción sensorial. El propósito de una gran parte de la tensión, resultante de semejante alineamiento no generativo, es el de mantener las sensaciones desagradables fuera de nuestra experiencia consciente. Por decirlo de algún modo, resta fluidez y hace opacas determinadas zonas del cristal líquido de la sustancia base de nuestros tejidos. La percepción sensorial junto con la comprensión cognitiva de nuestros patrones de tensión habitual permite un movimiento más libre y coherente y la integración en el campo gravitatorio de la tierra. Con este alineamiento generativo, las sensaciones que de otro modo quedarían por debajo del umbral de conciencia se vuelven más tolerables, de modo que llega a ser más fácil dejar que las áreas en las que las manteníamos inmobilizadas participen en los movimientos de la vida. Esto devolverá la fluidez a las zonas del cristal líquido que, por así decirlo, se habían quedado estancadas. Los campos de fuerza mayor, el gravitatorio y los arquetípicos, no sólo ofrecen un marco de referencia que nos permite hacernos conscientes de formas en el cuerpo y dinámicas psicosociales, también ofrecen apoyo para el crecimiento y desarrollo, cuando reconocemos el efecto que tienen sobre nosotros y nos movemos en concordancia. Por esto, una educación de la percepción sensorial en relación con estos campos de fuerza mayor, aumentará en gran medida la capacidad de desarrollar un alineamiento generativo con ellos.

¹Notas

Hansmann B, "DFA Somatic Pattern Recognition", *The IASI Yearbook 2009*, 123-132.

² Conforti M, *Field, Form, and Fate— Patterns in Mind, Nature, and Psyche*, Woodstock, CT: Spring Publications, 1999.

³ Schrödinger E, *What is Life?* Cambridge: Cambridge University Press, 1994.

⁴ von Bertalanffy L, *General System Theory: Foundations, Development, Applications*, New York: George Braziller, 1968.

⁵ Prigogine I, *Introduction to Thermodynamics of Irreversible Processes*, New York: John Wiley & Sons, 1967.

⁶ Denbigh KG, *The Thermodynamics of the Steady State*, New York: Mathuen & C, Ltd, 1951.

⁷ Ho MW, "Quantum Jazz", *SiS 32* (Winter 2006). Basado en su conferencia en el Artists Review Meeting, Goldsmith College, London University, 20 September 2006. <http://www.i-sis.org.uk/QuantumJazz.php> (29-12-2010)

⁸ Burr HS, *Blueprint for Immortality: The Electric Patterns of Life*, Saffron, Walden: The CW Daniel Company, Ltd, 1972.

⁹ Becker RO, *Cross Currents: The Promise of Electromedicine, the Perils of Electropollution*, Los Angeles: Jeremy P Tarcher, Inc, 1990.

¹⁰ Ho MW, "Quantum Jazz."

¹¹ Fröhlich H, "Long range coherence and energy storage in biological system," *Int J Quantum Chem* Vol 2, Iss 5 (1968): 641-649.

Fröhlich H, "The biological effects of microwaves and related questions," *Adv Electronics and Electron Phys* 53 (1980): 85-152.

¹² Ho MW, "Quantum Jazz."

¹³ Ho MW, "Quantum Coherent Liquid Crystalline Organism," invited lecture at European Quantum Energy Medicine Conference, Copenhagen, 19 September 2008.

<http://www.isis.org.uk/QuantumCoherentOrganism.php> (visitado el 29-12-2010)

Ho MW, *The Rainbow and the Worm: the Physics of Organisms*, 2nd ed., Singapore: World Scientific, 1998, reprinted 1999, 2002, 2003, 2005. <http://www.i-sis.org.uk/rnbwwrm.php>

Ho MW, Haffegge J, Newton RH, Ross S, Zhou YM and Bolton JP, "Organisms as polyphasic liquid crystals," *Bioelectrochemistry and Bioenergetics* 41 (1996):81-91. <http://www.i-sis.org.uk/polypha.php> (visitado el 29-12-10)

Ross S, Newton R, Zhou YM, Haffegge J, Ho MW, Bolton JP, and Knight D, "Quantitative image analysis of birefringent biological material," *J Microscopy* 187 (1997): 62-67. <http://www.i-sis.org.uk/jmic.php> (visitado el 29-12-2010)

¹⁴ Ho MW, "Quantum Jazz."

¹⁵ Guimberteau JC, *Strolling under the Skin*, Cerimes, ADF Video Productions.

¹⁶ Ho MW, "Quantum Jazz."

Ho MW, "Quantum Coherent Liquid Crystalline Organism."

¹⁷ Ibid.

¹⁸ Ibid.

¹⁹ Ibid.

Ho MW, "The Biology of Free Will", *J. Consciousness Studies* 1996: 231-244.

<http://www.isis.org.uk/freewill.php> (visitado el 29-12-2010)

²⁰ Ho MW, *Quantum Coherence and Conscious Experience*, 1997. <http://www.i-sis.org.uk/brainde.php> (visitado el 29-12-2010)

²¹ Ho MW, "Quantum Coherent Liquid Crystalline Organism."

²² Oschman J, *Energy Medicine in Therapeutics and Human Performance*, Edinburgh: Elsevier, Butterworth-Heineman, 2003.

²³ Hansmann B, "DFA Somatic Pattern Recognition."

²⁴ Un hombre fue herido por una flecha envenenada y, para salvar su vida, era de la mayor importancia sacarla de su cuerpo cuanto antes. Pero el hombre dijo: " No permitiré a nadie sacar esta flecha hasta saber qué hombre me hirió así, a qué casta pertenece, cual es el nombre de su familia y cual su estatura". Este hombre, dijo Buda, con seguridad moriría. De igual manera, saber si el mundo es eterno o si tiene fin u otras cuestiones semejantes, no nos es útil. Es útil saber cómo poner fin a nuestro sufrimiento.

De *The Seeker's Glossary of Buddhism*, edited by Minh Thanh and P.D. Leigh,

<http://www.sinc.sunysb.edu/clubs/buddhism/story/index.html> (visitado el 4-1-2010, 11-1-2010).

²⁵ Cushing S, "A Formal Framework for Archetypal Fields—Mappings, Codings, and Pre-figured Forms,"

presentación en el Institute for Archetypal Patterns Analysis, Brattleboro, Vermont, March 2009. (citado con el amable permiso del autor)

²⁶ Ibid.

²⁷ Ho MW, "How Development Directs Evolution—Epigenetics and Generative Dynamics," invited lecture for Evolution and the Future Conference, Hotel Continental-Beograd, Belgrade, Serbia, 14-18 October 2009. <http://www.i-sis.org.uk/howDevelopmentDirectsEvolution.php>, (visitado el 29-12-2010)

²⁸ Blechschmidt, E, *The Ontogenetic Basis of Human Anatomy: A Biodynamic Approach to Development from Conception to Birth*, revised, edited, and translated by Freeman B, Berkeley, California: North Atlantic Books, 2004, p. 22 © 2004 by Traute Blechschmidt. Reproducido con el permiso de la editorial.

²⁹ Ho MW, "How Development Directs Evolution—Epigenetics and Generative Dynamics."

³⁰ Ibid.

³¹ Ibid.

³² Ibid.

³³ Ibid.

³⁴ Blechschmidt, E, op. cit., 22

³⁵ Ho MW, "The Biology of Free Will."

³⁶ Ibid.

³⁷ Ibid.

Wheatley D, Clegg JS, "Intracellular Organization: Evolutionary origins and possible consequences of metabolic rate control in vertebrates," *Am Zool* 31 (1991): 504-513.

³⁸ Ho MW, "How Development Directs Evolution—Epigenetics and Generative Dynamics."

³⁹ Ibid.

⁴⁰ Laszlo E, *The Creative Cosmos*, Edinburgh: Floris Books, 1993, 119.

⁴¹ Ho MW, "Organism and Psyche in a Participatory Universe," Ponencia en el Assisi Institute, 1998.

<http://www.i-sis.org.uk/organis.php> (visitado el 29-12-2010).

⁴² Laszlo E, op. cit., 126

⁴³ Ibid., 126.

⁴⁴ Ibid., 127.

⁴⁵ Ibid., 129.

⁴⁶ Ibid., 133.

⁴⁷ Dae Poep Sa Nim JK, *One Dust Particle Swallows Heaven and Earth*, Brussels: Dharma Sah International, 1990.

⁴⁸ Dae Poep Sa Nim JK, *Daily Fragrance of the Lotus Flower, Daily Sutra*, Paris: Social Buddhism Publications, 1994.

⁴⁹ Laszlo E, *Science and the Akashic Field: An Integral Theory of Everything*, Rochester, Vermont: Inner Traditions International, 2004.

⁵⁰ Sheldrake R, *The Hypothesis of a New Science of Life—Morphic Resonance*, Rochester, New York: Park Street Press, 1995.

Sheldrake R, *The Presence of the Past, Morphic Resonance and the Habits of Nature*, Rochester, New York: Park Street Press, 1988.

Sheldrake R, *Chaos, Creativity and Cosmic Consciousness*, Rochester, New York: Park Street Press, 2001.

⁵¹ Sheldrake R, *The Hypothesis of a New Science of Life—Morphic Resonance*, 117.

⁵² Sheldrake R, "The Nature of Life—A Scientific Debate," Cambridge Science Festival, 20 March 2009,

<http://www.sheldrake.org/B&R/audiostream>, visitado el 25-1-2010, 11-1-2010).

⁵³ at Lambeth Palace, Cosmic Evolution and Continual Creativity,

<http://www.sheldrake.org/B&R/audiostream> (visitado el 25-1-2010, 11-1-2010).

⁵⁴ Portmann A, "Metamorphosis in Animals: The Transformations of the Individual and the Type," 1954, *Man and Transformation*, Princeton, New Jersey: Bollingen Foundation, 1980, 297-325.

⁵⁵ Ibid, 322.

⁵⁶ Hansmann B, *Respirar con árboles*, por publicar

⁵⁷ Anna E. O'Brien escribe: "El comercio justo es una forma pre-existente que incorpora cuatro patrones arquetípicos universales (verdad, justicia, valor y seguridad) que sirven para reconocer patrones de información en cualquier ámbito y especialmente en el mercado." *Hawk Wisdom: Self Defence For The Marketplace*, en proceso de publicación, aeobrien1@verizon.net